

Pacheco, Ossiell, "Hay que ser solidarios para mejorar la economía indígena y campesina: arzobispo", *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 8 de octubre, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/10/08/index.php?section=politica&article=005n1pol>

El arzobispo de Acapulco, Felipe Aguirre Franco, consideró que "es un problemón grandísimo esto del gasolinazo", pero "no todo es negativo" en la aplicación de este impuesto a las gasolinas, pues los gobernadores han expresado su confianza en tener más ingresos; "no quisiera echarle más lumbre a la gasolina porque esto está que arde", y ante la reforma fiscal instó a todos a ser solidarios para aportar soluciones que puedan generar una economía que se refleje no en los grandes capitales, sino en los bolsillos de los indígenas, de los campesinos y las amas de casas.

Aguirre Franco consideró que las declaraciones del presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), José Luis Soberanes, acerca de que la actuación del Ejército en Guerrero es factor de inestabilidad, aunado a la presencia del narcotráfico, la guerrilla y la pobreza son ingredientes que recrudecen el ambiente en el estado, "no dejan de ser preocupantes, son una llaga que debe ser curada, es bueno que nos recuerden estos temas para tener una mayor atención para caminar más acordes y solidarios con las necesidades, porque un país o un estado para que progrese tiene que llevar a cabo todas sus posibilidades sin llevar el remedio de sus conflictos".

El jerarca católico opinó que las propuestas del ombudsman deben ser aprovechadas y actuar acorde a la realidad que expuso al ser entrevistado durante su visita este viernes al acto de premiación del Concurso Estatal Juvenil Los Derechos Humanos en el estado de Guerrero, organizado en el Museo Regional de Guerrero, en Chilpancingo; más aun, valoró que ha tenido "una actuación magnífica, de diálogo con todos, sin especificar estratos políticos o de servidores públicos, estuvo con los inconformes para que se haga en apego a los derechos de las personas; en buena hora esta presencia".

En relación a que el propio gobernador Zeferino Torreblanca reconoció que la pobreza es factor de inestabilidad y que revertir este panorama tardará al menos 20 años, el arzobispo indicó que el mandatario es sincero y coherente al afirmar que se requieren planes a largo plazo para sacar adelante y de la postración del subdesarrollo a Guerrero,

“no porque no se esté realizando nada, sino para hacer todo para seguir este proceso, y es probable que no en 20 años, es posible que sean menos años, pero se requiere ser solidarios con este proceso”.

Opinó que la presencia de Soberanes es una esperanza para Guerrero y para los estados del sur, porque no cabe duda de que es una autoridad y el árbitro que salvaguarda los derechos humanos en la República, que emite recomendaciones, mas no determinaciones, pero celebró que exista alguien que desde otra óptica general atienda a todas las personas, pueda dar puntos de vista a los estados, a las agrupaciones y a las instituciones.

Sobre la denuncia que presentó el presidente del Ceprodehi, Quetzalcóatl Leija Herrera, ante el subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, Florencio Salazar Adame, y la comisión sancionadora de la Ley de Asociaciones Religiosas de esta dependencia federal, el arzobispo descartó ventilar este caso en los medios de comunicación: “en asuntos tan delicados no podemos ser interlocutores, se tiene que hacer como se tratan estas situaciones, en el nivel institucional; no tenemos nada que ocultar, pero todo lo manifestamos a quien se debe”.

Agregó: “será mediante un diálogo institucional, razonable y serio, todo se puede lograr, pero seguiremos trabajando a favor de la vida, de la dignidad de la mujer, en favor de los derechos humanos de las personas”.

Este domingo, Aguirre Franco, en la conferencia de prensa que dio al concluir la misa que ofició en la catedral de Nuestra Señora de la Soledad respecto a los 15 años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre el Estado mexicano con el Vaticano, se manifestó a favor de lograr plena libertad religiosa, como corresponde a un Estado laico, moderno y democrático, y aclaró que la Iglesia no busca ni pretende privilegios de cualquier índole, sino una legislación que permita el desarrollo y cumplimiento de su misión evangelizadora para anunciar a Cristo.

Dejó claro que los católicos no pretenden instaurar un Estado confesional sino uno auténticamente laico y democrático, donde los ciudadanos en el ejercicio de su libertad puedan expresar sus convicciones religiosas en la vida privada y pública, pues el sentido religioso es el aspecto esencial de una persona.